

La gestión inteligente de la energía abre una nueva etapa en la relación entre consumidor y sistema eléctrico

- Los responsables de Smart Services y soluciones de gestión energética de Iberdrola señalan que los nuevos dispositivos permiten adaptar el consumo a las necesidades del sistema eléctrico.



Jon Macazaga, responsable de Smart Services de Iberdrola España y Carlos Pascual, responsable de gestión energética de Iberdrola España.

<https://elperiodicodelaenergia.com/la-gestion-inteligente-de-la-energia-abre-una-nueva-etapa-en-la-relacion-e...>

Sandra Acosta

Miércoles, 18 marzo 2026

Iberdrola

La creciente electrificación de la demanda está redefiniendo el papel del consumidor en el sistema energético, impulsando un modelo en el que la gestión inteligente del consumo se convierte en un elemento clave para garantizar la eficiencia, la sostenibilidad y el equilibrio de la red. Así lo han trasladado Jon Macazaga, responsable de Smart Services de Iberdrola España, y Carlos Pascual, responsable de soluciones de gestión energética, en conversación con El Periódico de la Energía, quienes destacan que la flexibilidad del consumo ha dejado de ser una previsión de futuro para convertirse en una realidad operativa en expansión.

Ambos responsables coinciden en que el cambio responde a una **transformación estructural del sistema energético**. Aunque la electricidad representa todavía una parte limitada del consumo final, la progresiva electrificación de usos como la movilidad o la climatización está incrementando de forma significativa el peso de la demanda eléctrica. La incorporación de tecnologías como el vehículo eléctrico o la aerotermia no solo eleva el consumo, sino que introduce nuevas capacidades de gestión, al tratarse de cargas que pueden desplazarse en el tiempo sin afectar al confort del usuario.

Flexibilidad como herramienta fundamental

En este contexto, la flexibilidad emerge como una **herramienta fundamental**. Macazaga y Pascual subrayan que, a diferencia del modelo tradicional, en el que la demanda era prácticamente invariable, los nuevos dispositivos permiten **adaptar el consumo a las necesidades del sistema eléctrico**. Esta capacidad de modulación facilita la integración de energías renovables y contribuye a **optimizar** tanto el funcionamiento de la red como la factura energética del consumidor.

La evolución de los servicios energéticos ha sido clave en este proceso y, en el caso de Iberdrola, se ha desarrollado de forma progresiva a partir de su propia experiencia. La compañía inició este camino con una primera fase centrada en **ofrecer al cliente información sobre su consumo**, a la que siguió una etapa en la que incorporó **herramientas de monitorización en tiempo real**. En la actualidad, ha avanzado hacia soluciones que permiten **automatizar** la gestión energética. Este enfoque busca simplificar la experiencia del usuario, que solo necesita definir sus necesidades —como disponer de su vehículo eléctrico cargado a una hora concreta— mientras los sistemas ajustan de forma automática el consumo en función de variables como el precio de la energía o la situación del sistema eléctrico.

Este modelo ya cuenta con una implantación relevante. La compañía **gestiona decenas de miles de instalaciones** en las que se optimiza el consumo energético, especialmente en el ámbito de la recarga de vehículos eléctricos. La denominada recarga inteligente permite desplazar el consumo a horas de menor demanda, generando **ahorros** económicos significativos sin alterar los hábitos del usuario, más allá de establecer ciertos parámetros básicos.

Junto a la automatización, también se desarrollan **mecanismos de incentivación directa**. Iniciativas como las denominadas por la energética “horas verdes” permiten a los consumidores beneficiarse de **descuentos** relevantes si concentran su consumo en determinados periodos, lo que contribuye a ajustar la demanda a las necesidades del sistema eléctrico.

El ámbito industrial representa otro de los ejes de desarrollo de estas soluciones. Iberdrola trabaja con clientes que integran autoconsumo, almacenamiento y electrificación de procesos en sistemas de gestión energética avanzada. Estos proyectos permiten **optimizar la operación** energética de las instalaciones y, al mismo tiempo, aportar flexibilidad al sistema mediante la agregación de recursos distribuidos.

Coordinación de múltiples activos

Precisamente, la agregación se perfila como un **elemento estratégico** en el futuro del sistema eléctrico. La posibilidad de **coordinar múltiples activos** —desde hogares hasta instalaciones industriales— permitirá ofrecer servicios de flexibilidad a gran escala, facilitando la integración de un mix energético cada vez más renovable.

Desde el punto de vista regulatorio, los responsables valoran los avances en el desarrollo de mercados de flexibilidad, aunque señalan la necesidad de **definir marcos equilibrados que garanticen una participación justa de todos los agentes**. En este sentido, consideran que figuras como el agregador independiente pueden desempeñar un papel relevante siempre que su implantación no genere distorsiones en el sistema.

En todo caso, subrayan que la participación del consumidor ya está en marcha, aunque de forma indirecta, a través de soluciones comerciales que gestionan su consumo y trasladan esa flexibilidad al sistema. El crecimiento de este modelo dependerá, en gran medida, del avance de la electrificación, especialmente del despliegue del vehículo eléctrico y de tecnologías térmicas electrificadas.

En este escenario, concluyen, la gestión inteligente de la energía se consolida como una pieza central de la transición energética, al permitir una **interacción más activa entre consumidores y sistema eléctrico** y sentar las bases de un modelo más eficiente, flexible y alineado con la penetración creciente de energías renovables.